

ref 5807

Doña Umiliana, cronista de brujos

"Casos de brujos de Chiloé" es un libro escrito por una profesora chilota que ha obtenido "de primera mano" sus informes.

Ayer, víspera de San Juan, encontré de improviso a doña Umiliana Cárdenas Saldívar.

Por el apellido se adivina que es "tan chilota por las papas", como ella dice. De suave conversación, como para escucharla en interminables noches lluviosas junto a una cocina de leña en esa amistosa tierra de huiliches, espártulos y especies.

Doña Umilia nació, se crió y fue profesora básica durante 27 años en la localidad de Yutuy, frente a la bahía de Castro.

También ejerció en Rilán, Nayahut, Cottub, Voque, Chaulinec. Palabras que parecen formar una poesía, o mejor, un conjuro chilote.

En febrero de ese año dejó la docencia. Aprovechó el tiempo para completar su libro, "Casos de brujos en Chiloé", de lo que entiende bastante.

Y, casi sin preliminares, empieza a contar detalles, actuaciones y características de los "pelapechos".

Se les llama así a los brujos de esas islas porque buscan la piel del pecho de una joven y bella difunta virgen, para fabricar con ella el macuñ. Que, como se sabe, es el chaleco fumímodo que permite volar a los brujos chilotas.

El libro de doña Umiliana es el segundo que escribe, dieciocho años después de un glosario de términos chilotas que se incluye, ampliado, en éste.

En todo caso, un trabajo de recopilación que empezó por 1957, "Con palabras propias, con datos recibidos de los isleños, de primera mano. Mi libro no tiene trabajo de biblioteca; son más bien vivencias, casos contados por algunos informantes. Todos los relatos tienen un fondo de verdad".

Una brujería que tiene preferencia por los indígenas, de que de vez en cuando se concentra en un mestizo, y rara vez en un blanco.

Las pruebas son difíciles: para ser brujo en Chiloé, en Las Desiertas, tierra de brujos poderosos, donde el 99 por ciento de la población es indígena, hay que dar examen una noche muy oscura.

Al trote, en una hora, se da vuelta a la isla, desnudo, invocando al Demónio.

Hay que elegir la marea baja, porque el postulante no puede devinarse de la orilla, y debe nadar algunos tramos. Detrás, el Brujo Mayor lo observa.

En el recorrido el demonio se aparecerá como algún animal o alguna repulsiva aparición, que el examinado deberá enfrentar con valentía.

Si cumple la prueba se le entrega el macuñ, y está listo para volar.



Doña Umiliana Cárdenas Saldívar: treinta años en los alics de Chiloé, tras el rostro de la brujería.

En otras islas el ritual exige un baño nocturno de doce noches consecutivas en cierta cascada... para lavarse la marca del bautismo...

Cuenta doña Umiliana que es importante, si se visita Chiloé, aprenderse los contrastes para neutralizar la magia. Alfileres clavados en cruz sobre la mesa o en la solapa, y sobre todo charlotas, pequeñas orejillas guardadas en los bolillos como amuletos son muy efectivos.

Doña Umiliana ya prepara otro libro de poesía y canto. Ella posee la letra, otro profesor la melodía, un letrador de autos la música, un profesor de artes plásticas las ilustraciones.

Todos chilotas.

¡Están en extinción los brujos!

Según doña Emilia es posible, porque disminuye la población de las islas chilotas.

Como prueba, su escuela de Yutuy. En 1961 tenía 60 niños; este año bajó a veinte, de modo que ella sola se encargó de los seis cursos.

El motivo: migración de isleños a las ciudades importantes como Ancud o Castro. Y a Punta Arenas, Santiago o la Patagonia.

Disminuyen también las leyendas?

No. Según relatos recibidos por doña Umiliana, hace un mes una lanchita de Yutuy a Castro quedó envuelta por la neblina. Sus tripulantes se sintieron

temerosos, a punto de encallar; había tan poca agua, al parecer, que por el costado de extribir se divisaba un cañal, parado a ras del agua.

Alguna quiso arrojar una cuerda, pero los demás se lo impidieron. Cuando se desvaneció la neblina, también desapareció el animal: "el caballo marino", dijeron todos, aludiendo a una aparición tradicional.

La autora afirma que directa, —pero disimuladamente— ha entrevistado brujos.

Incluso tomó con ellos un seguro de vida en 1965 cuando fue personalmente víctima de algunas brujerías.

Observando las historias con atención, se descubre que ella se identifica con por lo menos tres personajes de sus historias.

"No he estado nunca en una reunión de brujos, aunque lo intenté. Pero ellos llevan también sus actas. Esas las he visto; y como eran de la comunidad de Yutuy yo, ni tonta iba a dejar de mirar quienes estaban allí. Y los conocí a todos, aunque no los nombre. Pero considero que ahora los brujos no son tan maldaditos; ya no se escucha de grandes diablos".

Coincidencia, tal vez, pero cuando quise hacer la última pregunta para completar la entrevista, doña Umiliana había desaparecido.

• Rodolfo Gambetti

Doña Umiliana, cronista de brujos [artículo] Rodolfo Gambetti.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gambetti, Rodolfo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Doña Umiliana, cronista de brujos [artículo] Rodolfo Gambetti. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)